



Edición especial

“HOMENAJE A FEDERICO GARCÍA LORCA”
en el 80 Aniversario de su muerte.
18 de Agosto de 1936



Edición especial

“HOMENAJE A FEDERICO GARCÍA LORCA”

en el 80 Aniversario de su muerte.

18 de Agosto de 1936

Por ALEJANDRO LÓPEZ LÓPEZ
lopezal@pdi.ucm.es

INTRODUCCIÓN

Hablar de Federico García Lorca es hablar de Granada. Su vida, su obra y su muerte están íntimamente unidos al espíritu de la ciudad y sus alrededores.



En ese libro imprescindible para los admiradores de Lorca y los enamorados de Granada. *Ian Gibson* guía al lector en un paseo por los lugares y rincones más emblemáticos de la ciudad y su entorno al tiempo que va iluminando la relación del genial poeta con cada uno de ellos.

El autor- uno de los mayores expertos en la figura de Lorca- evoca en su libro: *Poeta en Granada* la infancia del escritor en la Vega de Granada, las visitas a la Alhambra en compañía de Manuel de Falla y las tertulias celebradas en sus cafés y tabernas preferidos. Recrea los aspectos del Albaicín que aparecen retratados en la poesía lorquiana y las cuevas del Sacromonte que inspiraron el Romancero gitano. Todo ello sin olvidar las costumbres, coplas o leyendas que Lorca trasladó de la tradición granadina a su obra tanto lírica como teatral.

En este artículo que envió a la Revista *Hontanar* como parte de la Semana Cultural Republicana, celebrada en Alustante en este año de 2016, voy a exponer la vida y la obra de García Lorca con las siguientes ciudades: Granada, Bilbao, Santiago de Compostela, Madrid y Nueva York.

1. MADRID Y LAS MISIONES PEDAGÓGICAS 1931-1936

Entre el 17 y el 23 de diciembre de 1931 se celebró en Ayllón (Segovia) la primera de las Misiones Pedagógicas creadas por un decreto del Gobierno provisional de la Segunda República el 29 de mayo de ese año. Esta edición está dedicada a la memoria de quien las concibiera – su fundador y presidente del Patronato de Misiones, Manuel Bartolomé Cossío- y a la de todas las mujeres y hombres que participaron en ellas, recorriendo los pueblos y aldeas de España, para acercar la cultura al medio rural y, a la vez, descubrir la riqueza que ese medio guardaba, mediante un gesto de fraternidad entre la ciudad y el campo que hizo madurar y crecer a una generación a la que aquí se quiere rendir homenaje.

El Patronato de Misiones Pedagógicas fue creado por un decreto del Gobierno de la Segunda República el 29 de mayo de 1931.

Las actividades del Patronato se centraban en tres aspectos: el fomento de la cultura general, la orientación pedagógica de las escuelas y la educación ciudadana de las poblaciones rurales. Para fomentar la cultura se creó un Servicio de Bibliotecas, y para estimular el gusto por la literatura se realizaban en los pueblos lecturas de romances, poemas y relatos breves. También se crearon las siguientes secciones itinerantes: el Teatro y Coro del pueblo, el Museo del Pueblo, la Sección de Cine, el Retablo de Fantoques y un Servicio de Música que prestaba gramófonos y discos de pizarra.

Según la orden ministerial firmada el 6 de mayo de 1931, integran el primer Patronato de Misiones Pedagógicas: Presidente: Manuel Bartolomé Cossío, Comisión Central: Rodolfo Llopis, Antonio Machado, y el alustantino Lucio Martínez Gil, entre otros.

Las misiones recitaban romances y, en ocasiones, letrillas de Góngora, así como aportaciones folclóricas de García Lorca.

Entre 1931 y 1936, la labor del Patronato llegó a 7000 pueblos y aldeas. Se ha podido do-

cumentar 196 circuitos de Misiones Pedagógicas, en las que participaron en torno a 600 misioneros. Hasta el 31 de marzo de 1937 se repartieron 5522 bibliotecas, que en conjunto sumaban más de 600 000 libros. El Teatro y Coro realizó 286 actuaciones. Las exposiciones circulantes de pintura pudieron verse en 179 localidades.



En síntesis, Federico estuvo vinculado desde su juventud a Madrid, a través de la Residencia de Estudiantes y de modo particular a las Misiones Pedagógicas desde 1931. Su actividad frenética a favor de la cultura la expresó mediante el teatro (La Barraca), la poesía, la lectura de los clásicos (especialmente Góngora) y la música (especialmente a través de su amistad con Manuel de Falla de la que nació el Proyecto de Cante Jondo celebrado en Granada en 1922).

Como significativa de su relación con Madrid donde disfrutaba de su otoño delicioso evocaba su Granada de sueño y soledad de cuando él era todavía adolescente.

2. SANTIAGO DE COMPOSTELA

Federico García Lorca en Santiago de Compostela

Se cumple este año el centenario de la primera visita de Federico García Lorca a Santiago de Compostela, y esta efeméride nos va a permitir pasar revista a la estrecha relación que el poeta granadino mantuvo a partir de entonces con la ciudad, con Galicia y con diversos escritores intelectuales de esa comunidad.



Fruto de esa relación será una de sus obras más singulares, "Seis poemas galegos", por el hecho de estar escrito en lengua gallega, algo muy poco habitual en autores de más allá del "telón de Gredos", al menos en época moderna y contemporánea, ya que no debemos olvidar que en el medievo el gallego-portugués era lengua de cultura y

que todo poeta o trovador que se preciase de serlo, componía en esta lengua, como así hizo el único rey que pasó a la historia con el sobrenombre de "Sabio".

Hasta cuatro veces viajó Federico García Lorca a Galicia, una en 1916 y tres en 1932. Las más importantes desde el punto de vista creativo fueron las de este último año, y más concretamente del mes de mayo por los contactos que mantuvo. Era nuestro poeta un joven estudiante de segundo curso de Filosofía y Letras y Derecho, quien viajó a Santiago de Compostela acompañando a otros cinco compañeros de estudios y al catedrático de Teoría de la Literatura y de las Artes de la Universidad de Granada, Martín Domínguez Berruete, firme defensor de los principios pedagógicos inspirados por la Institución Libre de Enseñanza.

La impresión que más ha llamado la atención a los críticos del poeta, por la visión social que en ella se deja ver, es la de Un hospicio en Galicia. Esta institución estaba en el convento de San Domingo de Bonaval, también visitado por los viajeros, pero Lorca no nos habla de la riqueza arquitectónica del lugar, sino que nos describe con tristeza lo que allí ve: *"Frente a una iglesia negraverdosa /.../ está el hospicio humilde y pobre /.../ Se huele a comida mal condimentada y pobreza extrema /.../ niños raquíticos y enclenques /.../ pálidos /.../ pasean y juegan, otros no juegan y están inmóviles, con los ojos quietos y las cabecitas agachadas. Otro hay cojito /.../ Todas las caras son dolorosamente tristes /.../ Se diría que tienen presentimiento de muerte cercana /.../ Esta puerta achatada y hueca /.../ me dio gran compasión /.../ Quizá algún día se derrumbe con fuerza sobre alguna comisión de beneficencia municipal donde tanto abundan los bandidos de levita /.../ Es terrible un hospicio /.../ Pone en el corazón un deseo inmenso de llorar y un ansia formidable de igualdad"*.

En los años que transcurren entre los primeros viajes, Federico García Lorca establecerá contacto con la cultura gallega, y más concretamente con la música a través de Jesús Bal y Gay en la Residencia de Estudiantes de Madrid, recopilador junto a Eduardo Martínez Turner de un Cancionero gallego. Gracias a sus lecciones, nuestro poeta logra armonizar el Romance de don Boyso, incluir en su repertorio musical cantigas del Rey Sabio, de Martín Códax y algún poema de Rosalía de Castro. Se despierta también su interés por Curros, Pondal, Rosalía, Amado Carballo y Manuel Antonio.

Santiago en los años 30 era un lugar en el que bullían las ideas e inquietudes culturales de los últimos años del vanguardismo. Unos meses antes de la visita del poeta se habían constituido los Comités de Cooperación Intelectual, como en otros

lugares de España.

Federico García Lorca llegó a Santiago el 7 de mayo de 1932 para inaugurar las actividades de dicho comité con varias conferencias. Era ya una persona reconocida y admirada en los ámbitos literarios e intelectuales. Así nos lo describe Barbeito en el hall del hotel Compostela: “*Vestía un traje de grueso paño “beige” claro /.../ y llevaba una corbata de seda de brillante color rojo oscuro /.../* Todo su atavío procedía de los EEUU, donde había estado el año anterior”.

Por la tarde impartió su conferencia en la Real Sociedad Económica de Amigos del País, con sede en el Colegio San Clemente, hoy IES “Rosalía de Castro”. El título era “Paraíso cerrado para muchos, jardín abierto para pocos”.

Entre admiración y admiración, Federico García Lorca dialogaba con sus acompañantes sobre música, pintura, poesía y sobre todo de las relaciones históricas de Galicia con el Reino de Granada. Al día siguiente viajó a A Coruña donde impartió una conferencia sobre “Arquitectura del cante jondo” en el teatro Linares Rivas.

Federico García Lorca volvió a Galicia en agosto de ese mismo año como director de la Barraca, el grupo de teatro patrocinado por el gobierno en lo que se dio en llamar “Misiones Pedagógicas” y que representaba por ciudades y pueblos obras de teatro de los Siglos de Oro. En A Coruña representaron “La Cueva de Salamanca” y “La Guarda cuidadosa” en el teatro Rosalía de Castro, y “La vida es sueño” y “Los Dos habladores” en la plaza de María Pita. El día 24 en Santiago y en su querida “plaza-butaca”, de nuevo los entremeses cervantinos. La gira prosiguió por Vigo, Pontevedra, Vilagarcía y Ribadeo. Tras estos viajes, Federico García Lorca se sintió muy identificado con el paisaje, la cultura y la tradición de Galicia.

Blanco Amor le insistía frecuentemente en que compusiera “algo” en gallego y es a la vuelta de su viaje a América en 1934, donde también entra en contacto con la Galicia emigrante, que se pone manos a la obra. Estamos ante una Galicia mítica, crepuscular y nocturna en la que al igual que en sus poemas andaluces, sobresalen las contradicciones de la condición humana, la frustración y el dolor de vivir. Utiliza recursos tradicionales como cuartetos, romances, estribillos. Echa mano de la tradición literaria gallega en el “Romaxe de nosa Señora de Barca”.

Federico García Lorca dejó bien probado con estos poemas su amor por Santiago y por Galicia, y Galicia también le correspondió por boca de

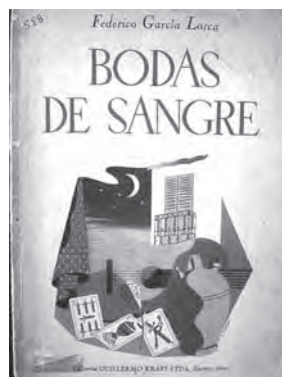
sus poetas. De las muchas composiciones que glo-san al gran Federico entresaco dos fragmentos de los escritos por Darío Xoban Cabana y Celso Emilio Ferreiro:

“As campás de Compostela cantan panxolinas /.../ Ouh, Federico García, que foi daquela granada / que estaba a froitificar e una noite fai roubada?”

“A ialba nunva virá? Men Federico García/ capitán de poesía/ morto de noite en Vizmar / O daranove de agosto/ chegon a norte a viznar/ Entron vestida de i alba,/ pero a ialba nunca virá...”

3. BILBAO. GARCÍA LORCA Y SUS MUJERES EN LAS TRADUCCIONES AL VASCO DEL POETA LAVAXETA (1936)

Asesinado ahora Lorca hace ochenta años, el autor dedicó los últimos diez años de su vida al teatro, y a las protagonistas femeninas de sus obras más memorables “Las casa de Bernada Alba”, “Yerma” y “Bodas de sangre”.



El poeta Esteban Urikiaga Lanaxeta buscaba un modelo que le permitiese combinar cultura popular y modernidad, y por eso exploró la vía de García Lorca, así como la de Rafael Alberti. El poeta vasco había traducido al euskera tres poemas del granadino. Cazador, Canción del jinete y Despedida. García Lorca estuvo por última vez en Bilbao en enero de 1936.

Sin las historias que escuchó de niño y de joven, Federico García Lorca no habría podido escribir las obras de teatro en las que la mujer, sus vivencias y problemas, es la protagonista central del nudo dramático de las mismas. Es éste un hecho bien conocido que hay que citarlo siempre porque sin él no se entienden las tres piezas fundamentales en su obra, La casa de Bernanda Alba, Yerma y Bodas de sangre, dentro del género al que dedicó la última década de su vida, el teatro. Antes de marcharse a Madrid a principios de los años veinte, García Lorca vivió rodeado de las mujeres de su entorno, su madre, sus hermanas, sus tías, sus primas y las amigas de las citadas. A ellas les escuchaba las historias de amor y de muerte, de machismo, sumisión y rebeldía. Y con ellas organizaba veladas de teatro, asignándolas tanto papeles de

mujer como de hombre. No es extraño que sus más allegados dentro del mundo teatral en que luego triunfó fueran actrices, fundamentalmente Margarita Xirgu, La Argentinista y Lola Membrives.

Federico García Lorca llegó a finales de enero a Bilbao para asistir a la representación en el Teatro Arriaga de Bodas de sangre, Yerma, La dama boba y Doña Rosita la soltera por la compañía de su gran amiga Margarita Xirgu. Serían las últimas funciones en España de esta actriz, que se embarcaría desde Santander para iniciar una gira por Latinoamérica de la que no regresó porque en aquellas tierras le cogió la sublevación de las tropas franquistas.

Hacer teatro en aquel año de 1936 tenía su riesgo, hería las múltiples susceptibilidades que había entonces, y por esta razón la xirgu había confeccionado un programa que iba de menos a más, y que empezaba con La Dama boba y terminaba con Yerma, crítica de la visión tradicional de la maternidad y de la sexualidad de las mujeres, y con Bodas de sangre. Los sectores conservadores no soportaban ninguna de estas dos obras.

Xirgu llevaba en el equipaje de su compañía un archivo teatral con prácticamente todas las obras para la escena de García Lorca. Se lo llevó desde Bilbao y Santander a Latinoamérica y, gracias a esas maletas, se pudo publicar buena parte de las Obras completas en la editorial Losada de Buenos Aires, cuando el franquismo las tenía prohibidas.

Conclusiones:

1. García Lorca tuvo la inteligencia de tratar a la mujer como a un ser humano más, con similares tendencias a la virtud y al error que los hombres.
2. A Lorca y a las mujeres les urgía la libertad, pero no la consiguieron.
3. Fue ese mundo atávico y racial el que le rechazó y al que cabe atribuir su asesinato.

4. GARCÍA LORCA, POETA EN NUEVA YORK Y EN AMÉRICA LATINA

En Columbia University (1929 – 1930)
García Lorca vivió en Nueva York la gran Depresión



de 1929, y lo expresó el siguiente poema:

Poema abreviado “El Rey de Harlem”

*“Es preciso cruzar los puentes
y llegar al rubor negro
para que el perfume de pulmón
nos golpee las sienes con su vestido
de caliente piña.*

*Es preciso matar al rubio vendedor de aguardiente
a todos los amigos de la manzana y de la arena,
y es necesario dar con los puños cerrados
a las pequeñas judías que tiemblan llenas de burbujas,
para que el rey de Harlem cante con su muchedumbre,
para que los cocodrilos duerman en largas filas
bajo el amianto de la luna,
y para que nadie dude de la infinita belleza
de los plumeros, los ralladores, los cobres y las cacerolas
de las cocinas.*

*¡Ay, Harlem! ¡Ay, Harlem! ¡Ay, Harlem!
¡No hay angustia comparable a tus rojos oprimidos,
a tu sangre estremecida dentro del eclipse oscuro,
a tu violencia granate sordomuda en la penumbra,
a tu gran rey prisionero, con un traje de conserje!”*

Lorca en Sudamérica

Uno de los tramos más fulgurantes en la vida de Lorca fue su travesía cultural por América. Cada lugar (Estados Unidos, Argentina, Uruguay) le reportó algún tipo de satisfacción profesional y una idea más universal del arte, permitiéndole descreer de las fronteras políticas y sentirse “hombre del mundo y hermano de todos”. Pero fue en su viaje a Río de la Plata donde experimentó todo aquello con lo que sueña un escritor: reconocimiento de sus pares, admiración popular e independencia económica.

Entre Buenos Aires y el poeta se tiende una doble vía por donde discurre la mirada enamorada de Lorca hacia la ciudad porteña y la apropiación amorosa del granadino por parte de Argentina, que, desde hace 80 años, no cesa de rendirle homenajes y de representar sus obras.

El éxito que obtiene con Bodas de sangre y las dos ediciones que Victoria Ocampo realiza del Romancero gitano le parecen acontecimientos

significativos y se suman a la publicación de sus versos prohibidos, la “Oda a Walt Whitman”, que el escritor y embajador mexicano Alfonso Reyes le entrega durante su escala en Brasil. Lorca siente que allí, en Río de la Plata, tiene un público devoto, pero sobre todo abierto, que se vuelca a las propuestas más atrevidas. Esa América que le hizo tomar conciencia directa sobre la relevancia de una lengua con tantos hablantes, y sobre la existencia de un continente de acogida en un mundo que ya anticipaba la brutalidad de los fusiles.

5. POETA EN GRANADA

(Selección de textos del libro de Ian Gibson) Ed. Septiembre 2015 por B.S.A. Barcelona 292 págs.

1. Federico García Lorca gustaba de proclamar que era granadino. A veces, afinando más la puntería, explicaba que no vino al mundo en la capital de la provincia sino “en el corazón de su hermosa Vega, y que era hijo de un rico terrateniente, Federico García Rodríguez, y de una maestra, Vicenta Lorca Romero. Estimaba haber heredado de él la pasión, de ella la inteligencia.

“Amo en todo la sencillez –declaró-. Este modo de ser sencillo lo aprendí en mi infancia, allá en el pueblo. Porque yo no nací en Granada, sino en un pueblo llamado Fuente Vaqueros”



2. En Andalucía la imagen popular llega a extremos de finura y sensibilidad maravillosas, y las transformaciones son completamente gongorinas”

A un cauce profundo que discurre lento por el campo lo llaman un buey de agua, para indicar su volumen, su acometividad y su fuerza; y yo he oído decir a un labrador de Granada: “A los mimbres les gusta estar siempre en la lengua del río”. “Buey de agua y lengua del río son dos imágenes hechas por el pueblo y que responden a una manera de ver ya muy cerca de Luis de Góngora”.

3. El poeta se identifica desde sus escritos juveniles con la Granada ausente, la Granada “tomada” por los Reyes Católicos en 1492, la Granada traicionada y machacada por los cristianos – que

conculcaron casi enseguida las capitulaciones acordadas con los musulmanes-, la Granada de la expulsión de los judíos, de la conversión forzosa y luego destierro de los ya designados, en sentido peyorativo, “moriscos”, la Granada repoblada por gentes de otras regiones de España. Uno de sus primeros poemas se titula: “Granada. Elegía humilde”:

*Hoy, Granada, te elevas ya muerta para siempre
en túmulo de nieve y mortaja de sol,
esqueleto gigante de sultana gloriosa
devorado por bosques de laureles y rosas
ante quien vela y llora el poeta español.
Hoy, Granada, te elevas guardada por cipreses
(Llamas petrificadas de tu vieja pasión).
Partió ya de tu seno el naranjal de oro,
la palmera extasiada del África tesoro,
solo queda la nieve del agua y su canción.*

4. En Cómo canta una ciudad de noviembre a noviembre volvió a comparar a Granada con Málaga y Sevilla y se fijó también en Cádiz:

Granada está hecha para la música porque es una ciudad encerrada, una ciudad entre sierras donde la melodía es devuelta y limitada y retenida por paredes y rocas. La música la tienen las ciudades del interior, Sevilla y Málaga y Cádiz se escapan por sus puertos y Granada no tiene más salida que su alto puerto natural de estrellas. Está recogida, apta para el ritmo y el eco, médula de la música.

5. Granada, en resumidas cuentas, es una ciudad de entorno bellísimo pero física y sociológicamente encerrada. Ciudad difícil donde, una vez asentada su breve carrera, le había sido imposible seguir de manera permanente. “Yo estoy triste, como puedes suponer – le escribió a Fernández Almagro en 1926-. Granada es odiosa para vivir en ella. Aquí, a pesar de todo, me ahogo”.

Sin embargo, era aquella una sociedad inquisitorial, hipócrita, machista y cruel hacia los que no respetaban las convenciones. En su homenaje a la pintora María Blanchard se desahogó así:

“Quien ha vivido, como yo, y en aquella época, en una ciudad tan bárbara bajo el punto de vista social como Granada cree que las mujeres o son imposibles o son tontas. Un miedo frenético a lo sexual y un terror al “que dirán” convertían a las muchachas en autómatas paseantes, bajo las miradas de esas mamás fondonas que llevan zapatos de hombre y unos pelos en el lado de la barba.

6. La tenaz afición de los granadinos al agua, se ha sugerido, es legado directo de los árabes que procedentes de los desiertos de África, encontraron aquí, gracias a Sierra Nevada, todos los elementos necesarios para crear un oasis. Las múltiples modalidades acuáticas de la ciudad y de la Vega, tanto

las superficiales como las subterráneas, se reflejan en un rico vocabulario: a los surtidores, fuentes aljibes y acequias que pueblan la obra de Lorca podemos añadir azarbes, azacayas, azudes, cauchiles, albercas, cascadillas, pilarillos,... En definitiva, si es, entre otras muchas cosas, poeta del agua, ello se debe al hecho de ser granadino... granadino de Fuente Vaqueros, primero, y luego de la capital del antiguo reino.



7. ¿Y los gitanos de Granada, que desde el siglo XV y hasta bien entrado el siglo XX habitaban las cuevas del Sacromonte? Parece indudable que para Lorca, que les conocía bien, representaban algo así como una pervivencia en el tiempo del espíritu de la ciudad antes de la toma.

8. Como Lorca tenía el don de la música también, era inevitable que le conmoviesen los cantes gitanos, que había oído primero en Fuente Vaqueros, donde siempre hubo una considerable población calé. Con todo, si no llega Manuel de Falla a Granada en 1919 y se desarrolla entre ambos una relación de amistad y mutuo respeto, quizás aquella afición no hubiera pasado a mayores. Con el gaditano a su lado, empezó a bucear en esta música de raíces orientales tan impregnada de pena. Y nació entre los dos, con la colaboración de otros amigos, el proyecto del Concurso de Cante Jondo, celebrado en la Alhambra en 1922. De ahí, Poema del Cante Jondo, la conferencia sobre el mismo tema y "Romance de la pena negra, protagonizado por la gitana Soledad Montoya.



9. La fruta de la granada. Un poema del joven Lorca "Canción oriental" (1920), finaliza de esta manera:

*¡Oh granada abierta!, que eres
una llama sobre el árbol,
hermana en carne de Venus,*

*risa del huerto oreado.
Te cercan las mariposas
creyéndote sol parado,
y por miedo de quemarse
huyen de ti los gusanos...*

10. Conclusiones finales: La cosmovisión lorquiana

- Místico laico, por influencia de Garcilaso y de San Juan de la Cruz.
- Flamenco, Lorca merece estar en cualquier antología flamenca junto a La Niña de los peines, su contemporánea.
- Dramático El teatro para Federico fue siempre "la máscara" convertida en arte.
- Dibujante García Lorca lo dibujó todo, y todo con el duende de la Alhambra.
- Cinéfilo Perteneciente a la Generación del 27, vivió un idilio con el dinamismo y la poética visual del cine
- Americano Uno de los tramos más fulgurantes en la vida de Lorca fue su travesía cultural por América.
- Universal la aportación más significativa del poeta a la idea de "universalidad" fue su ciudadísima Alocución al pueblo de Fuente Vaqueros.
- Muerto el túmulo a García Lorca en la Alhambra que pedía Machado no se ha labrado. Tampoco hay abajo, en la ciudad, calle principal o plaza con su nombre, lo cual constituye casi una excepción nacional. Y todavía, 80 años después del crimen, no sabemos dónde están los restos del desaparecido más famoso y más llorado del mundo. (Ian Gibson).

6. EPÍLOGO

El año lorquiano de 2016 a su culminación con el Premio Princesa de Asturias al teatro otorgado a Nuria Expert, tan catalana como española, que recitó en la recepción del galardón un fragmento contenido en la obra poética de Lorca Doña Rosita la soltera.

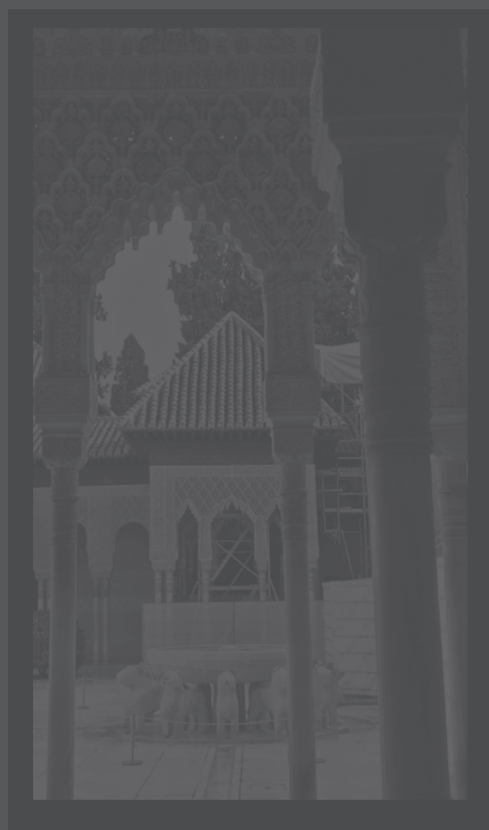
Por otra parte, el 11 de noviembre de este mismo año muere el cantante Leonard Cohen, - que también fue Premio Príncipe de Asturias de las Letras en 2011- siendo el que más influyó en sus canciones y en su trayectoria artística Federico García Lorca.

Finalmente el lunes 21 de noviembre de este mismo año, Madrid y España entera le dedican a Federico García Lorca un Recital musical lorquiano.

Edición especial

7. BIBLIOGRAFÍA

1. CHAO, Tino: "Federico García Lorca en Compostela" en: Revista PEREGRINO, Nos 165-166, junio, agosto 2016, págs. 38-41.
2. DEL POZO ANDRÉS, María del Mar: "Los institucionalistas y la política educativa española (1898-1936) Proyectos y Realidades" págs. 256-291, en: LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA VOL I Reformismo liberal págs. 447.
3. ESTEBAN, Iñaki: "García Lorca y sus mujeres" en Sección Pégola de Rev. del Ayuntamiento de Bilbao, octubre 2016, págs. 4 y 5.
4. GARCÍA LORCA, Federico: Romancero gitano, Poeta en Nueva York. Llanto por Ignacio Sánchez Mejías. Prólogo de Nuria Expert. Ilustraciones de Federico García Lorca. Editorial Óptima, 4ª edición, Barcelona, marzo 1998, págs. 209.
5. GIBSON, Ian: Poeta en Granada. Paseos con Federico García Lorca, Earl Company y Ediciones BSA Barcelona, 2015, págs. 292.
6. IGLESIAS RAMÍREZ, Manuel: Federico García Lorca, el poeta universal Dux, Barcelona 1955.
7. LÓPEZ LÓPEZ, Alejandro: "Elegías a la muerte de tres poetas españoles" (Antonio Machado, Miguel Hernández y Federico García Lorca) en: Revista de Revistas. Semanario EXCELSIOR N° 4209, México DF, 1990.
8. LÓPEZ LÓPEZ, Alejandro: "Homenaje a Antonio MACHADO (1875 – 1939)" en: Revista de Revistas. Semanario EXCELSIOR N° 4209, 1 de octubre de 1990, págs. 28-51.
9. Residencia de Estudiantes: Las Misiones Pedagógicas 1931 – 1936 Madrid, diciembre de 2006, 42 págs.
10. RIVAS CHERIF, Cipriano: "Poesía y drama del gran Federico. La muerte y la pasión de García Lorca" EXCELSIOR "Diagrama de la Cultura" México, 27 de enero de 1953 pág. 3.
11. RUIZ MANTILLA, Jesús: "Ian GIBSON, toda una vida junto a Lorca" en: El País, Sección Cultura, 19 de enero de 2016, pág. 27.
12. SALINAS, Pedro: Dramatismo y teatro de Federico García Lorca Literatura española del siglo XX, México, 1941.
13. SCHONBERT, Jean Louis: Federico García Lorca. El hombre y la obra. Compañía General de Ediciones, México, 1959.
14. VALVERDE, José María: "García Lorca, Federico" en: Gran Enciclopedia del Mundo, vol. 9, pág. 255.
15. VERDE TERUEL, N° 38, febrero 2016: "Turolenses en New York (1920), un camino de ida y vuelta" págs. 76-81.



Por ALEJANDRO LÓPEZ LÓPEZ
lopezal@pdi.ucm.es